



# Vigilia en el 175 aniversario de la **Fundación de la Congregación**

---



1  
7  
5



# INTRODUCCIÓN

Hoy nos reunimos en esta vigilia de oración para conmemorar el 175º aniversario de la fundación de nuestra Congregación. En este lugar recordamos, aquellos hechos singulares que dieron inicio a nuestra historia común. Hemos venido, ante todo, para dar gracias a Dios por nuestra Congregación y para pedir por ella, contando con la intercesión del Corazón Inmaculado de María, de nuestro santo Fundador y de nuestros beatos mártires.

¿Por qué seguimos recordando y celebrando estos aniversarios en la Congregación? Hay poderosas razones que justifican que les demos la importancia debida sin caer en exageraciones. Nosotros no podemos renunciar a nuestro pasado, ni desentendernos de él. Si no sabemos quiénes son nuestros padres, estamos perdidos, no tenemos una raíz donde nutrirnos. Y no podemos crecer sin raíz, porque ese supuesto crecimiento estaría siempre amenazado. Debemos volver a nuestras raíces porque hoy padecemos un estado de indiferencia, más o menos generalizado, causado por romper con el pasado. Sin pasado no hay presente consolidado ni futuro.

El concepto de la celebración del aniversarios está en Claret mismo. En una carta a Caixal antes del primer aniversario de la Fundación podemos ver una invitación a celebrar. "Muy S. mío: había olvidado decirle que el martes día 16 es el cumple año de nuestra reunión; por tanto si le es posible le suplico y mando que suba para acompañarnos en la fiesta que deseamos celebrar junto con todos los hermanos." Estas palabras de Claret nos recuerdan la importancia de celebrar estos momentos espirituales, cargados de alegría, agradecimiento, perdón, esperanza y compromiso. Hemos sido llamados por el Señor a formar parte de nuestra querida Congregación, movidos por el ejemplo de San Antonio María Claret.

Hemos sido reunidos para colaborar en el ministerio de la Palabra. En esta tarde, elevamos nuestra plegaria al Señor, pidiendo que bendiga nuestra historia y nos impulse a seguir soñando y a permanecer arraigados en Cristo, y audaces en la misión que nos ha encomendado.

Nuestra asamblea, reunida esta tarde en oración junto a María, representa a toda la Congregación. Desde ahora somos invitados a participar activamente orientando nuestra atención hacia Dios nuestro Padre.

Primero haremos memoria de nuestra historia, nuestros apostolados y nuestros hermanos, dando gracias por tantos bienes recibidos y transmitidos a otros. A continuación, celebraremos los momentos de su misericordia y perdón por los errores nuestros y del pasado. Por último, suplicaremos confiadamente que nos siga amparando en el futuro. Cada momento consta de una monición, una lectura bíblica, una evocación claretiana y un eco oracional. Os invitamos a abrir plenamente vuestro corazón para vivir este momento de oración congregacional con un espíritu agradecido, humilde y esperanzado.



## Canto inicial (P. Claret)

### Saludo

El Señor, que nos ha llamado al seguimiento de Cristo tras las huellas de San Antonio María Claret, esté con vosotros.

### Oración

Infunde, Señor, el espíritu que diste a San Antonio María Claret a quienes has llamado al seguimiento de Jesús en la Congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María cuyo aniversario estamos celebrando. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

### 1. AGRADECIMIENTO

El primer momento de nuestra celebración, en sintonía con Filipenses 4:4-7, nos recuerda la importancia del agradecimiento y la alegría. En este momento de contemplación, miramos hacia atrás con gratitud, reconociendo cómo nuestra Congregación ha sido un canal de salvación para muchos, incluyéndonos a nosotros mismos. Como dice el pasaje, "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!". Esta actitud de gratitud no solo nos conecta con nuestra identidad misionera y mariana, sino que también fortalece nuestra fidelidad. Cuando reconocemos las bendiciones recibidas, nuestra perseverancia florece de forma natural. Por lo tanto, en este aniversario de la Fundación, recordamos con gratitud nuestra historia, celebrando con alegría el don precioso de nuestra vocación claretiana y los dones recibidos a través de las vidas de otras personas y en los diversos apostolados y lugares.

## Lectura bíblica

“Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, ¡estad alegres! Que vuestra medida sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. “ (Filipenses 4:4-7)

## Evocación congregacional

Tomado de las NOTAS PARA LOS ANALES DE LA CONGREGACIÓN (P. Jaime Clotet)

“Nuestro Venerable Fundador nos había dicho de antemano a cada uno en particular y separadamente que el día 16 de Julio a las 3 de la tarde nos encontrásemos en el Seminario de Vich, en donde nos aguardaría. Al llegar allí nos alojaron en el 3º piso, dando a cada uno un cuarto de un seminarista; pues entonces estaban desocupados por ser tiempo de vacaciones. Uno de estos cuartos servía de oratorio. En cada uno de ellos no había más que lo puramente preciso, a saber: una cama, una mesita, una silla y un candil. Algunos de nosotros no nos conocíamos de antemano y para esta reunión sólo habíamos tenido relaciones con nuestro Fundador.

El tema del discurso fue: *Virga tua et baculus tuus, ipsa me consolata sunt* (Ps. 22. v. 4). Lo aplicó a la Virgen y a la Cruz, que eran los dos objetos de la festividad de aquel día.

Nos dijo, además de otras cosas, que tenía un grandísimo consuelo al ver que se comenzaba aquella obra, por la cual suspiraba tanto tiempo hacía. Después, el mismo día, en una reunión que tuvimos, nos dijo: Hoy se ha comenzado una grande obra. Algunos de los nuestros se sonrieron, y él dijo: Ya lo verán Vdes." (En Original autógrafo (Casi todo con caligrafía del P. Clotet) en: Arxiu Claret-Vic.

### **(Silencio)**

### **Eco oracional**

Tras ese recuerdo, abrimos un tiempo para recordar y compartir en voz alta los nombres de los claretianos que han sido significativos en nuestra vocación y misión; podemos mencionar también algunos nombres de las misiones. Se enciende una vela con un cartel de cada conferencia claretiana por sus representativos.

### **Canto de agradecimiento**

# 175



## 2. PERDÓN

A lo largo de los vaivenes de nuestra historia, hemos navegado entre los desafíos que se nos han presentado, enfrentando no solo fracasos y crisis, sino también las debilidades inherentes a nuestra condición humana. Es evidente que, al ser una Congregación compuesta por seres humanos, estamos sujetos a las fluctuaciones propias de nuestra condición frágil y hemos cosechado tanto éxitos como fracasos. Al recordar los primeros días de la fundación de la Congregación, nos damos cuenta de que no todos aceptaron la invitación de Claret debido a diferentes obstáculos. Solo un grupo reducido se unió a los ejercicios espirituales dirigidos por Claret. A este pequeño grupo inicial se sumaron otros colaboradores. Algunos de ellos no pudieron seguir unidos al grupo fundacional ya sea porque carecían de la voluntad para seguirle o porque encontraron obstáculos insuperables en su camino. En este punto de nuestra historia, nos encontramos reunidos, conectando con nuestro camino y legado. En este momento de reflexión, nos postramos con humildad, reconociendo y pidiendo perdón por nuestras faltas y omisiones, conscientes de aquellos momentos en los que no hemos sido fieles a nuestro carisma y vocación. Siguiendo la inspiración de Colosenses 3:12-14 nos revestimos como los elegidos de Dios, santos y amados, con corazones rebosantes de misericordia.

### **Lectura bíblica: (Col, 3: 12-14)**

“Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros.

Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección. Y que la paz de Cristo presida vuestros corazones, pues a ella habéis sido llamados formando un solo Cuerpo.”

## **Evocación congregacional**

Nos hacemos eco de unas palabras del P. Aquilino “La expresión más grande que conocemos para expresar el amor es el perdón. Dios es Padre paciente, benigno y misericordioso. Perdona, restituye la libertad y espera la nueva vida. La Congregación se siente amada en el perdón a pesar de que, como hemos visto, junto a las muchas virtudes y muchas actividades por el Reino no han faltado las huellas del mal: infidelidades, errores, pecados... Tenemos que pedir perdón a Dios por las infidelidades al don recibido para bien de su iglesia y de los hombres todos. Tenemos que pedirnos perdón unos a otros y reconciliarnos por no habernos ayudado a dar una respuesta gozosa y comprometida en la vida misionera.” (A. Bocos, Herencia y profecía, p. 228.)

## **(Silencio)**

## **Canto de perdón**

## **Eco oracional**

Somos hijos de una buena Madre. A ella nos hemos consagrado. Por eso podemos invocarla para que nos asista y nos ayude en estos momentos de perdón que por su intercesión conseguimos experimentar la misericordia de Dios. Lo haremos repitiendo el estribillo. “Madre, aquí tienes a tus hijos, fórmanos” a las invocaciones espontáneas que podamos ir diciendo:

- Por nuestra tendencia a la instalación, individualismo e indiferencia... *Madre, aquí tienes a tus hijos, fórmanos*
- Porque no nos dejamos afectar por no somos sensibles a las llamadas de Solidaridad y Misión...
- Porque nos dejamos frenar por la acedia y la indiferencia...
- Por nuestra pobre vivencia eucarística...
- Por no cuidar bien nuestra formación permanente...
- Porque anteponemos nuestros intereses y comodidades a los proyectos comunes...
- Porque nos cuesta compartir nuestros talentos y recursos y trabajar en equipo...
- Por nuestro deficiente discernimiento...
- Porque nuestro estilo de vida a veces no es evangélico...

(Se añaden otras espontáneas)

Concluimos este segundo momento recitando juntos el “magnificat de la vocación claretiana” del Padre Fundador:

¡Oh, Madre benditísima,  
 mil alabanzas os sean dadas  
 por la fineza de vuestro Inmaculado Corazón  
 y habernos tomado por Hijos vuestros!  
 Haced, Madre mía, que correspondamos a tanta bondad,  
 que cada día seamos más humildes,  
 más fervorosos y más celosos de la salvación de las almas.



### 3. COMPROMISO

La importancia de la esperanza y del compromiso, tal como se menciona en el Salmo 22, resuena a lo largo de nuestra trayectoria congregacional. Avanzamos hacia el futuro con renovada esperanza y un compromiso inquebrantable, manteniendo viva la llama de la esperanza para seguir nuestro camino con fervor y fidelidad. Claret, al inaugurar esta obra, eligió el Salmo 22, destacando la devoción y confianza en la santa Cruz y en María Santísima, aplicando todo el salmo a nuestro propósito. Este nos brinda seguridad, confianza y nos mueve a comprometernos. La llamada del XXVI Capítulo General a abrazar el sueño de Dios para nuestra Congregación resuena con fuerza. Nuestro Superior General nos exhorta a comprender el término "Sueño" en su sentido bíblico, como la dirección que Dios da a los humanos a través de sueños y visiones en momentos cruciales de la historia de la salvación, culminando en el evento de Jesús. Esta iniciativa divina y la colaboración humana guían la historia hacia su plenitud en Cristo. Somos parte de este flujo histórico, con el don de nuestro carisma enriquecido con otros dones y carismas para la edificación de la Iglesia, el Cuerpo místico de Cristo. En esta unión de esfuerzos y sueños, encontramos la verdadera fuerza para avanzar, manteniendo viva la esperanza y renovando nuestro compromiso con la misión que Dios nos ha encomendado.

#### Lectura bíblica

"Vuestra caridad sea sin fingimiento; detestando el mal, adhiriéndoos al bien; amándoos cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los otros; con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor; con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración; compartiendo las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad." (Rom 12: 9-13)

## Evocación congregacional

Tomado de Querida Congregación numero 43

“La Congregación fundada por Claret comenzó como un gran sueño misionero en medio de muchas limitaciones. Aquel pequeño grupo de la celda de Vic es hoy una congregación multicultural llamada a hacer contemporáneo el sueño de Claret... Movidos por el mismo Espíritu que le inspiró a él y a los primeros compañeros e impulsados por nuestro lema ‘arraigados y audaces’.” (QC, 43).

### (Silencio)

### Eco Oracional

En silencio leemos personalmente el salmo 22 tan significativo para nosotros misioneros claretianos ya que con él se marcó el inicio de la Congregación, dejando un tiempo de meditación del mismo. Al final se pueden leer en voz alta algunas de las expresiones del salmo que nos resulten sugerentes y cercanas.

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu callado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.



Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

## **Canto misionero**

### **Invocación al Señor con la intercesión de María**

Nuestra oración se envuelve en este momento en un tono de gratitud y súplica. Acudimos a nuestra Madre, Corazón Inmaculado, como intercesora y protectora de la Congregación. Ella nos ayuda a tejer nuestros sueños y mantiene nuestras esperanzas. A cada súplica que formulemos de forma espontánea, responderemos juntos: "Gracias, Madre, por tu protección".

- Por habernos elegido para ser Hijos de tu Inmaculado Corazón.
- Por habernos dado por Padre y modelo a San Antonio María Claret.
- Por el testimonio de fe y fidelidad de tantos hermanos nuestros que han entregado su vida al servicio del Evangelio, incluso con el derramamiento de su sangre.
- Por el desarrollo de la Congregación a través del tiempo y a lo largo y ancho del mundo entero.
- Por todos los Institutos y miembros de la Familia Claretiana que comparten el carisma y misión de San Antonio María Claret.
- Añadir...

## **Padrenuestro**

## Oración final

Padre de bondad y misericordia,  
te alabamos y te bendecimos  
por haber suscitado en la Iglesia  
el carisma de San Antonio María Claret  
y haber fundado nuestra Congregación.  
Te suplicamos humildemente  
que mandes nuevos operarios a nuestra Congregación,  
e infundas tu Espíritu en los que has escogido.  
Confírmanos a todos en la vocación misionera,  
y haz que, urgidos por la caridad de Cristo,  
como verdaderos Hijos del Inmaculado Corazón de María,  
anunciamos a todos los pueblos la Buena Nueva del Reino.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

## Bendición

### Canto final al Corazón de María

Gloria a ti, Corazón de María,  
Fiel creyente en Jesús el Señor.  
Te aclamamos: "La llena de Gracia",  
Reina y Madre del Pueblo de Dios.  
Con la fuerza y el don del Espíritu,  
Compartiendo la vida y el pan,  
Anunciamos la buena noticia,  
Construimos el reino en la paz.  
Te aclamamos: "La llena de Gracia",  
Reina y Madre del Pueblo de Dios.



